



Sofía Di Benedetto y Agustín Piña.

Tenía 5 años cuando por primera vez pisó una cancha. Aquel pibe que deslumbraba con la zurda en Club Parque, que con 17 años y la diez en la espalda empezó a brillar desde temprano en Argentinos Juniors y que luego se convertiría conductor de Independiente, Vélez y Boca, en los cuales levantó copas importantes.

Ahora, con 38 años y retirado de las canchas desde mayo de 2016, Pocho no olvida ese camino andado y abre su caja de recuerdos, sentado en el patio de su casa en Nordelta, mientras los rayos del

sol caen perpendiculares sobre el lago. Es mediodía, pero el Pocho vuelve a todas sus tardes y noches de romance con la pelota.

Carga sobre su zurda el peso de la gloria: grita Independiente, aplaude Boca Juniors, celebra Vélez, agradece Argentinos Juniors, y también lo recuerdan algunos equipos europeos y de Centroamérica. Consciente de que el cuerpo siente el paso del tiempo, el ex mediocampista sabía que en algún momento se iba a terminar su paso por el fútbol. Así fue que anunció su retiro a los 36 años con los Bichitos Colorados en 2016: “No extraño las canchas. Estoy tranquilo, contento de haber dado todo en los equipos donde jugué. Y siempre me mantuve con los pies sobre la tierra”.

“SI UNA MUJER ESTÁ PREPARADA, CAPACITADA Y ENTIENDE EL JUEGO, NO HAY NINGÚN PROBLEMA QUE HABLE DE FÚTBOL”

A los 37 años y ya alejado del deporte, Federico Insúa nos abrió las puertas de su casa para compartir una charla futbolera en la que defendió al entrenador de la Selección Argentina, celebró el crecimiento de la participación de las mujeres en el fútbol y apuntó a los dirigentes de la AFA por la tortuosa clasificación al Mundial de Rusia: “Tiene que haber mucha más transparencia para que nuestro fútbol crezca”.

-¿Qué carta de agradecimiento le escribirías al fútbol?

-Hice lo que me gustaba hacer y conseguí muchas cosas a nivel profesional. Es lo que todo chico quiere: llegar rápido a Primera y mantener un cierto nivel. El fútbol me dio la posibilidad de conocerme, de fortalecerme en la vida, porque es una profesión muy exigente, sobre todo cuando uno está en la élite. La disfruté y viví con mucha alegría.

-¿Te incomoda el amarillismo en el periodismo deportivo?

-Cada uno hace su trabajo, pero muchas veces se pone en evidencia lo exitista cuando no se informa lo correcto. Algunos medios quieren marcar la diferen-

cia agregando cosas que no son ciertas, como forma de mantenerse... A veces, cuando al jugador no le va bien o comete errores, es un poco exagerada la crítica por parte del periodismo.

-En este deporte tan popular y masivo, muchos chicos toman como referencia a sus ídolos. ¿Alguna vez te consideraste uno de ellos?

-El jugador dentro y fuera de la cancha tiene que ser respetuoso y educado. No podés hacer cualquier cosa, porque hay chicos que te siguen, te toman como imagen, te idolatran. Hay que tomar un poco de conciencia y si hay errores los tenés que corregir rápido, porque sos ejemplo de ellos. El fútbol no es solamente entrenar dos horas por día todas las se-

manas, también está el cuidado personal que forma parte de este trabajo.

En medio de la entrevista, paramos la pelota, cambiamos de frente para abrir la cancha y llegamos hasta el fondo en una charla sin prejuicios, gambeteando al sistema patriarcal que atraviesa al fútbol argentino: "Si las chicas tienen la capacidad de hacer bien su tarea, no hay ningún problema que ocupen lugares deseados. De hecho, hay muchos programas donde informan no solamente de fútbol sino también otros deportes y la verdad que eso está muy bien".

-En octubre de 2017 debutó la primera mujer árbitro en la primera división de Argentina. Hubo aplausos, pero también silbidos. ¿Cómo ves estos cambios en el fútbol?

-Es lógico que al ser todo nuevo pueda haber algún pensamiento diferente. No comparto ningún tipo de insulto hacia la mujer. Seguramente alguna persona, de calentura, actúe así en un partido, pero no hay que poner a todos en la misma bolsa. Si una mujer tiene la capacidad, está preparada, se entrenó, se capacitó en su profesión y entiende el juego, no hay ningún problema.

-Desde la AFA se pide incentivar al fútbol femenino, pero a su vez mira para el costado cuando se trata de financiamiento. ¿Qué te genera esa contradicción?

-Si nos cuesta en el fútbol nuestro el tema del dinero, imaginate en el tema femenino. Cuando se habla de financiamiento, prácticamente lo dejan como en un segundo lado. Esto también pasa un poco por lo cultural. Yo cuando estaba en Boca había momentos que entrenábamos a la tarde y las chicas entrenaban en una de las canchas auxiliares. ¿Qué quiero decir con eso? Cuesta darte un espacio como corresponde, pero después no podés obligar a la gente que vaya al estadio o que compre una entrada. Lo que sí estoy

seguro es que, tanto en Argentina como en el mundo, el fútbol femenino ha crecido, lo vemos todos porque hay buenas jugadoras.

Mientras la sed se tranquilizaba con un vaso de agua, la charla se tornaba cada vez más agradable. Detrás de la ventana enorme del patio, un televisor esperaba en negro, mudo, en una de las paredes, que el Pocho la encendiera con fútbol... ¿Habrás pagado el pack? "Yo veo bien que el Estado no destine dinero para ver fútbol gratis. Está bien que se pague y que se haya cortado el financiamiento de Fútbol Para Todos".



-Hablemos de la Selección Argentina y su clasificación a la Copa Mundial Rusa 2018: ¿Qué análisis haces del sistema de Sampaoli y de esta última Eliminatorias?

-Me encanta... También quiero decir que los cambios constantes en el banco no nos favorecieron para nada. En las Eliminatorias hubo tres entrenadores: eso tiene que ver con la desorganización de los de arriba y no de los jugadores. En AFA van cambiando gente, si no hay resultados le caen al entrenador o al jugador, y termina sucediendo lo mismo de siempre.

-¿Lo decís por algo en particular?

-El Tata Martino no estaba de acuerdo con algunas decisiones directivas y se fue. Pero el equipo dentro de todo funcionaba bien, llegamos a dos finales de Copa América a pesar de

que fue muy criticado. Después, de repente, viene Bauza y cuando asume el Chiqui Tapia como nuevo presidente de la AFA lo desvinculan del plantel. Ojalá que empiecen a cambiar las cosas, tiene que haber mucha más transparencia y que el jugador esté sólo pensando en jugar y no en otras cuestiones. De esa manera, vamos a crecer en el fútbol argentino.

-Y para terminar, ¿algún proyecto que estés ejerciendo hoy en día?

-Junto con mi hermano tenemos un negocio que tiene que ver con los trabajos de Construcción y Obras. Trabajamos de una manera más relajada con mis tiempos. A medida que iba pasando mi carrera en el fútbol y llegue la etapa de retiro, me preparé para pensar planificar algún proyecto laboral y no sufrir ese vacío de jugar en cualquier club.